

Paz con la Creación

Declaración conjunta de la presidencia del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) y la Conferencia de Iglesias Europeas (CEC) para el Tiempo de la Creación 2025

Desde el principio de su misión, el profeta Isaías tomó conciencia de que el deseo de Dios era enviar un mensajero para su pueblo. A pesar de su sentido de insuficiencia, se comprometió a darle voz humana al proyecto de Dios. Sintió una oposición y resistencia amargas al predicar a las personas que vivían en una situación catastrófica y en decadencia. Sin embargo, dicha experiencia le brindó una resolución firme que le duró toda la vida: tomó conciencia de la imperiosa necesidad de alejar a su pueblo del borde del peligro y la ruina.

En sus profecías, Isaías comparaba a Dios con un granjero diligente y cuidadoso que, en ocasiones, se enfadaba con los frutos silvestres que producían la injusticia y la violencia, y amenazaba con privarle de su cuidado y su protección. Sin embargo, se sintió reforzado por su encuentro con la santidad de Dios, Isaías ofreció una alternativa a la catástrofe: la supervivencia depende de volver a un modo de vida que refleje confianza y devoción hacia Dios. Es un compromiso diario que requiere una vida serena y respetar todo lo que se ha ofrecido como un regalo de la creación, sin ningún tipo de explotación injusta de personas o de recursos naturales. Para Isaías, esta es la única manera para vivir en paz y prosperar, lo que llamamos «paz con la creación». En esta experiencia espiritual reveladora, hemos encontrado la inspiración para la celebración ecuménica del Tiempo de la Creación de este año sobre el lema de «Paz con la Creación» y el símbolo «Jardín de la Paz», inspirado en Isaías 32:14-18.

Como iglesias cristianas, consideramos que es momento de oración y conversión sinceras, que da voz a nuestra profesión de fe al Dios que «creó el cielo y la tierra», como toda comunidad cristiana ha proclamado durante siglos con las palabras que formuló el Concilio de Nicea, del cual celebramos este año su aniversario 1700. Mientras proclamamos nuestra fe en Dios el creador, también oramos por nuestros hermanos y hermanas que son víctimas de diferentes tipos de injusticia humana y ambiental.

Hoy en día, nuestro mundo apenas se percibe como un jardín de paz. Al contrario, la muerte y la destrucción humana que han provocado las guerras y el malestar social en algunos países y personas influyen en nuestras experiencias diarias. Sin embargo, como el profeta Isaías, creemos con toda firmeza que se nos llama para buscar la paz con la creación y a cada uno de nosotros y nosotras se nos pide honrar los sellos distintivos de «el dador de la vida».

Además, le hemos dado forma a este compromiso espiritual en cada página de la «Carta Oecumenica» revisada, que se firmará antes de que acabe el año. Durante más de 20 años, este acuerdo conjunto entre las iglesias cristianas de Europa ha inspirado a nuestra labor pastoral y a nuestras reflexiones teológicas. Esperamos que la versión revisada siga moldeando nuestra escucha de la oración de Cristo, para que «todos sean uno». (Juan 17:21)

En su labor para cuidar de nuestro clima, rezaremos por todos los líderes y participantes de la 30ª Conferencia de las Partes sobre el Cambio Climático (COP30) que organiza las Naciones Unidas en Belém (Brasil), del 10 al 21 de noviembre. Consideramos que la crisis climática actual es una oportunidad para redistribuir las relaciones internacionales hacia el bien común y crear una manera de vivir más sostenible y justa para la totalidad de la humanidad. Asimismo, esperamos que el efecto de las políticas del cambio climático sobre las personas pobres y vulnerables permanezca presente en las mentes y los corazones de los y las líderes y especialistas que se reúnen en la conferencia, teniendo en cuenta los retos medioambientales y sociales relacionados de la actualidad.

El Tiempo de Creación nos convoca para ser fieles representantes de lo que Dios ha creado y ha depositado su confianza en nosotros y nosotras, en nuestras políticas públicas y decisiones diarias, para que nuestras oraciones y nuestra manera de vivir reflejen lo que creemos y confesamos: «Los cielos proclaman la grandeza del Señor, el firmamento pregona la obra de sus manos». (Salmos 19:2)

+ Nikitas

Arzobispo de Tiatira y Gran Bretaña
Presidente de CEC

+ Gintaras Grušas

Arzobispo de Vilna
Presidente de CCEE

18 de agosto de 2025